



ANÁLISIS

JULEN
REMENTERÍA*UNA REFORMA
ELECTORAL QUE
AGONIZA

*SENADOR DEL PAN

@JULENREMENTERIA

Ni los partidos aliados de Morena están a favor de una reforma que busca eliminar tajantemente al árbitro electoral para poder controlar todo

• EL TITULAR DEL EJECUTIVO FEDERAL, COMO LA DELINCUENCIA ORGANIZADA, QUIERE NEGOCIAR CON LA DEMOCRACIA, A BASE DE PERSECUCIÓN Y EXTORSIONES, QUIERE CONSEGUIR SU CAPRICHO ANTES DE MARCHARSE DE PALACIO NACIONAL, PARA DOMINAR AL INSTITUTO NACIONAL ELECTORAL, A 100 POR CIENTO DE LOS LEGISLADORES PLURINOMINALES Y TENER BAJO SU PODER A LOS PARTIDOS POLÍTICOS PARA DECIDIR CÓMO CONFORMARÁ EL CONGRESO

Estamos ante un momento delicado para la vida democrática de nuestra nación, el Presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador, quiere acabar con la democracia, empezó minándola y ahora busca acabar con ella a como dé lugar.

Desde que el titular del Ejecutivo federal envió su propuesta de Reforma Electoral en abril al Congreso por el Presidente, diseñó modificaciones en 18 artículos constitucionales y siete artículos transitorios, remarcando la desaparición del Instituto Nacional Electoral (INE) para sustituirlo por el Instituto Nacional de Elecciones y Consultas (INEC).

A ocho meses que esa iniciativa llegó a la colegisladora, llegó agonizante, a punto de morir, porque ni los partidos aliados de Morena están a favor de

una reforma que busca eliminar tajantemente al árbitro electoral para poder controlar todo.

La reforma tóxica del Presidente de la República sólo quiere controlar el manejo de los listados electorales y tener el control a través de la Secretaría de Gobernación, como lo hacía el viejo régimen y al no poder lograrlo, por no contar con mayoría calificada para modificar la Constitución, busca la mejor manera de hacerlo.

Ahora, el titular del Ejecutivo federal, como la delincuencia organizada, quiere negociar con la democracia, a base de persecución y extorsiones, quiere conseguir su capricho antes de marcharse de Palacio Nacional, para dominar al Instituto Nacional Electoral, a 100 por ciento de los legisladores plurinominales y tener bajo su poder a los partidos políticos para decidir cómo conformará el Congreso.

Pero hasta sus aliados saben que su reforma agonizante es completamente inconstitucional y sumamente riesgosa para la democracia, es imposible que el gobierno quiera tener el control de la del padrón electoral, mediante una reforma a leyes secundarias.

No podemos retroceder, no es viable para la libertad del país regresar antes de 1996 cuando se empezó a poner los cimientos de la democracia a través de un instituto electoral imparcial, independiente y autónomo.

Por eso desde la oposición, desde el Partido Acción Nacional, continuaremos sepultando una reforma peligrosa para México, seguiremos en defensa del árbitro electoral, de los mexicanos y la democracia, no permitiremos una reforma que atente con la vida democrática del país.